

La escuela Cossettini viaja

Recorridos para construir un puente entre el pasado y nuestro presente

RESUMEN

Trata una experiencia de educación a través del arte en una escuela pública de Rosario, Argentina. Se presenta el material existente en el Archivo Cossettini. Se presenta la Valija Cossettini, una selección de materiales del Archivo. Es una herramienta pedagógica de utilidad múltiple para maestros e institutos docentes.

RESUMO

Este texto trata de uma experiência de educação por meio da arte numa escola pública de Rosário, Argentina. É apresentado o material existente no arquivo Cossettini, em especial a Maleta Cossettini. Refere-se a uma ferramenta pedagógica de múltipla utilidade para professores e institutos de educação.

Amanda Paccotti

Amanda Paccotti fue alumna de la Escuela Carrasco, dirigida por Olga Cossettini. Es profesora en educación preescolar y artes visuales. Entre 1962 y 1988 fue maestra y directora del Instituto Fisherton de Educación Integral. Coordina la Red Cossettini.

“Siempre se puede hacer algo más si se cree en lo que se hace”
Leticia Cossettini

1. Presencia del pasado

Entre 1935 y 1950 las maestras Olga y Leticia Cossettini llevaron adelante una experiencia pedagógica innovadora en la escuela pública “Dr. Gabriel Carrasco” de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina, enmarcada dentro del movimiento “Escuela Activa” o “Escuela Nueva”.

Las hermanas Cossettini son un ejemplo fundamental de la educación argentina en general y santafesina en particular. Representan la posibilidad de innovación, cambio y transformación, de renovación educativa, de libertad y lucha. Lucharon por una educación no tradicional, transformando una escuela común de principios del siglo XX en una escuela viva. Asumieron un fuerte compromiso con su tiempo, con la educación de niños y jóvenes; debatiendo con las ideas pedagógicas imperantes para abrir sus propios caminos de formación y de compromiso.

Victoria Olga Cossettini nació en San Jorge, provincia de Santa Fe, en 1898. Hija de un inmigrante italiano, el maestro Antonio Cossettini, fundador de escuelas bilingües en distintos lugares de la provincia. La última de ellas fue el Instituto Colonial Ítalo-Argentino que funcionó hasta 1996. Olga se graduó como maestra normal en Coronda, con apenas 16 años. Ejerció como maestra hasta 1930. Luego asume la regencia de la Escuela Normal de Rafaela, compartiendo el equipo directivo con Amanda Arias. La experiencia se corta por conflictos políticos con sectores tradicionales de la ciudad. Olga Cossettini es trasladada a la ciudad de Rosario y en 1935 asume la dirección de la Escuela “Dr. Gabriel Carrasco” en el barrio Alberdi, que era una escuela pública, mixta, con aproximadamente 600 niños. Olga se propuso convertir esa escuela tradicional del sistema oficial en una escuela activa mediante la captación de maestros y padres a su ideario pedagógico y en forma conjunta rescatar los valores éticos y sociales, simultáneamente con el desarrollo del conocimiento. Ese mismo año, el Director General de Escuelas, Dr. Pío Pandolfo, dicta el decreto por el cual se dio a esa escuela carácter de experimental, en mérito al ensayo realizado por la educadora en la Escuela Normal Provincial de Rafaela. Un año más tarde llega su hermana Leticia desde Rafaela, donde ya se desempeñaba como maestra.

En palabras de Leticia *“el segundo ensayo fue más reflexivo, profundo y vigoroso”*. Las voces e imágenes de los niños sorprenden desde los cuadernos de clases. Todavía transmiten el vivir cotidiano de la escuela gracias a los trazos de colores pintados en acuarela con las imágenes de laboratorio, de historias de paseos y conversaciones atentas y sensibles con las personas del barrio; las misiones infantiles de divulgación cultural que llegaban a la plaza del barrio para compartir con los vecinos lo que habían estudiado y aprendido en la escuela. Otras iniciativas innovadoras fueron el “Centro Estudiantil Cooperativo”, la Cooperadora y el Club de Madres; los conciertos fonoelectrónicos y el coro de pájaros, creado por Leticia.

Por la importante trascendencia que tuvo la experiencia, diversas personalidades del campo del arte y la ciencia visitaban la escuela y compartían jornadas de trabajo y exposiciones con los niños: Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, Margarita Xirgú, Javier Villafañe, Ernesto Sábato, Hilarión Hernández Larguía son algunos de los tantos que compartieron la experiencia.

El 28 de agosto de 1950 Olga es exonerada de su cargo “por actividades antiargentinas” y, como expresa Leticia, “nunca se habló en las esferas oficiales del tema”. Padres, alumnos y maestros defendieron con todas sus fuerzas la continuidad de la escuela, sin posibilidades de ser escuchados.

Olga Cossettini se convirtió en un referente pedagógico relevante con contacto fluido con pedagogos argentinos y extranjeros. Sus múltiples actividades de difusión y formación del magisterio, mediante conferencias, escritos periodísticos y libros didácticos, relevaban el interés que sus avances en la Escuela Activa despertaron en el ámbito docente. Obtuvo un importante reconocimiento internacional por su trayectoria: fue invitada por el gobierno británico para recorrer centros educativos de Europa, designada por la UNESCO experta en formación de maestros en Honduras, asesoró el Departamento de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral y fue premiada con la beca Guggenheim para recorrer escuelas en Estados Unidos. También ocupó cargos relevantes en la función pública y fue Directora General de Escuelas en la provincia de Buenos Aires.

En el año 1987 fallece Olga Cossettini dejando como herencia a su familia y, por medio de ésta, a la ciudad de Rosario el testimonio de parte de su trayectoria pedagógica. Leticia, seleccionará el material pedagógico con la convicción de constituir un lugar para la memoria. En el año 1988 el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IRICE-Conicet), recibe de manos de Leticia el material pedagógico que conservaban. Olga y Leticia

Cossettini fueron visionarias hacedoras del archivo, atesoraron el material documental en su propia casa y lo clasificaron. Luego del fallecimiento de Leticia Cossettini (2004), sus herederos realizan la última donación de los materiales que ella conservaba. En 2005 el Archivo Pedagógico Cossettini es declarado “Patrimonio del Conicet” y comienza un proyecto de ordenamiento y conservación de los documentos para resguardar el material y asegurar su accesibilidad. Es fundamental que el patrimonio documental que testimonia la experiencia sirva para el estudio, trabajo e investigación de nuevas generaciones de educadores y para nuevas experiencias innovadoras en educación.

El Archivo Cossettini es una doble apuesta: la conservación de un fondo documental para que sobreviva en el tiempo y la historia y, al mismo tiempo, que constituya una mirada hacia el porvenir. Ellas supieron esto y apostaron al trabajo cotidiano, compartido con otros. El espacio del archivo habilita un lugar de encuentro y reflexión mientras ofrece la posibilidad de transmisión para pensar lo nuevo a partir de la herencia de las experiencias pasadas.

Descripción de los fondos documentales

La clasificación de los materiales donados al IRICE permitió organizar la colección en diferentes series.

Serie Didáctica

- Más de doscientos cuadernos de alumnos, de diversos grados y materias, con características peculiares que llaman la atención. Los alumnos eran dueños de sus cuadernos, en ellos narraban sus composiciones, dibujaban ocupando los márgenes, con diversos colores de acuarelas representaban los viajes, los mapas, los trabajos de laboratorio. Recortes de diarios o revistas de la época complementaban los temas y perspectivas.
- Cuadernos de docentes, planes de trabajos, cuadernos de actuación profesional, diarios de clases pertenecientes a Leticia Cossettini y a otros docentes.
- Actas de reuniones plenarias.
- Programas Generales de Estudios Sociales y Naturales.

- Pinturas de alumnos. Ciento ochenta acuarelas de colores, algunas de gran tamaño, reflejan la lectura y el encuentro con obras literarias y musicales. Pinturas de obras de teatro, títeres y conciertos fonográficos.
- Ejemplares de la revista "La Voz de la Escuela", escrita y editada por alumnos, que fue calificada en 1941 como una de las trece mejores del país.
- Folletos ilustrativos de invitaciones a las misiones infantiles de divulgación cultural.

Serie Escritos

Comprende revistas de la época, producciones de relevantes pedagogos que escribieron acerca de la experiencia de la "Escuela serena". Además, revistas recientes que se refieren a la experiencia educativa a través de notas y entrevistas.

Manuscritos de Olga Cossettini

Originales de libros editados por Olga y Leticia Cossettini y manuscritos inéditos:

- La educación de la mujer argentina, 1947.
- Método de enseñanza de la lectura y escritura.
- Extensión universitaria y educación popular. Escritos de experiencias sobre educación popular.
- Actividades en escuela rural. Cursos de perfeccionamiento para maestros rurales, 1958.
- Fundamentos sociales de la educación en Estados Unidos, 1942.
- La escuela como organismo social, 1947.
- Fines de la educación.
- La escuela argentina y su fundamento social.
- La escuela en la vida argentina.
- La escuela argentina y sus problemas.
- 4º Congreso de Acción Laica Argentina, 1950.

- Colegio Libre de Estudios Superiores. Buenos Aires, 1955.
- Clínica para el diagnóstico y tratamiento de niños con déficit mental y físico.
- Homenaje a Juan Ramón Jiménez. Biblioteca del Consejo de las mujeres. 1948 (Leticia Cossettini).

Serie Epistolario

- Más de 2.200 cartas, que se refieren principalmente al período 1935-1950 y, en menor medida, se extienden hasta 1980. Algunos ejemplos:
- Intercambios con Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, José Luis Romero, Jorge Romero Brest, Matilde de Sábato, Lorenzo Luzuriaga.
- Correspondencia institucional: Colegio Libre de Estudios Superiores, Universidad Alejandro Korn, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la -Universidad de Buenos Aires. Muchas de ellas demuestran un especial interés en una experiencia que consideran excepcional.
- Cartas de sus pares, colegas e “interlocutores”: Delia Etcheverry, Celia Ortiz de Montoya, Luz Vieira Méndez, Francisco Romero. Cartas que agradecen libros enviados, sugieren contactos y comentan impresiones sobre la experiencia de la Escuela Carrasco.
- Cartas de instituciones extranjeras que se muestran interesadas en hacer conocer la obra: Dirección General de Enseñanza de Río de Janeiro, la Universidad de Michoacán (México), Universidad de Bogotá, Fundación Guggenheim, Universidad de Florida (EEUU), Universidad de New York, Bureau internacional de education (Ginebra), Universidad de Puerto Rico, Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia (Uruguay), Asociación de Escritores y Artistas Americanos (La Habana, Cuba). Muchas de las instituciones abrieron otros caminos (muestras, conferencias, becas, artículos de revistas etc.) para que la obra de Cossettini se difundiera en el extranjero.
- Cartas de alumnos de la escuela a raíz de la cesantía de Olga Cossettini.
- Cartas Oficiales, con el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.
- Cartas de Olga Cossettini en respuesta a su cesantía (1950).

Fotografías

Esta serie está compuesta por alrededor de 600 fotografías que testimonian el acontecer cotidiano de la escuela, las misiones infantiles de divulgación cultural, excursiones, actividades de laboratorio, danzas, funciones de títeres, manifestaciones del Centro Estudiantil Cooperativo, coro de pájaros, de personalidades que visitaron la escuela y de viajes de estudio de Olga Cossetini.

Biblioteca personal de Olga y Leticia Cossetini

Contiene más de 400 libros y revistas de los siglos XIX y XX que abarcan pedagogía, historia, sociología, ciencias naturales, geografía, epistemología, psicología.

2. Desafíos del presente

No pierde vigencia el texto escrito por Olga Cossetini para una conferencia dictada en el Museo Municipal de Rosario en 1941. El fragmento que se transcribe nos muestra una pintura de rigurosa actualidad: *“Es el maestro, sobre el cual operan un sinnúmero de factores, primando la influencia deformadora de la escuela (“biografía escolar”, como se denomina hoy en día) y más tarde el cúmulo de exigencias, de programas, horarios, campanas suministradas en dosis de minutos. Y, por sobre todo esto, la ciencia pedagógica que en forma de preceptos, normas y principios abstractos ha recibido. El maestro, repetimos, es el que con su esterilizante indiferencia agosta la vida en flor del niño en la escuela”.* (Olga Cossetini, 1941)

Lectura descarnada la que hace Olga de la actitud del maestro a mediados del siglo pasado. Desalienta percibir que esta condición persiste, incluso agravada, por la desjerarquización social que ha sufrido la formación docente. El orgullo de la profesión se ha marchitado dando lugar a una autocompasión muchas veces infundada. Es verdad que los salarios no son atractivos y que existen, cada vez más, escuelas en espacios sociales de alto riesgo. Es palpable que la comunidad que rodea la escuela muchas veces es violenta y ella no puede sustraerse a esa ola y repite modelos agresivos sin poder encontrar una contrapropuesta creativa superadora. El “no tengo tiempo”, “para qué me voy a esmerar si nadie me valora”, “si nadie estudia, yo tampoco”, “cumpló con el programa, que es lo que desean las autoridades y listo” son expresiones comunes que se escuchan cotidianamente. Esas expresiones suelen ser

fomentadas por el facilismo de utilizar revistas y textos “especializados” que ofrecen modelos de clases y hasta discursos ya redactados para los actos escolares, amparadas por un lábil sistema de evaluación y de conducción a nivel macropolítico.

No es tener una posición ingenua, ante un grave deterioro del núcleo parental y comunitario, pensar que la escuela pueda afrontar, aislada, la desesperanza imperante. “Mientras el maestro no se modifique en su contenido sustancial de maestro y la escuela continúe viviendo al margen de la vida, seguirá siendo un organismo rezagado, inadaptado a las necesidades del mundo en marcha” (Olga Cossettini, 1945). Pero debe imperiosamente intentarlo, porque *“es el maestro a quien le corresponde contrarrestar con inteligencia, sabio discernimiento y un profundo amor, esa influencia que pesa sobre el niño con los fatales resultados que, de tan comunes, son apenas tenidos en cuenta por una minoría de maestros”* (Olga Cossettini, 1941).

3. Hacia la construcción del puente entre pasado y presente

Es imposible destejer el paso enmarañado del tiempo, retrotraernos en el espacio para intentar conocer el palpitar de una escuela que existió. La nostalgia del pasado no aporta al desarrollo del futuro, pero reconocernos orgullosos descendientes de tantas experiencias educativas que *“germinaron”* en nuestras tierras, comprobar que se pudieron cumplir metas cuando existió una convicción pedagógica, estudio, decisión, valentía y trabajo sistemático – como en el caso de las hermanas Cossettini – da bríos y agita a los siempre existentes – y muchas veces marginados – maestros que impulsan un cambio en su diaria tarea. Por fortuna no todo está perdido, existen Maestros

– así, con mayúscula, como acostumbraban a decir las hermanas Cossettini – y Directores de escuela que aspiran no sólo a optimizar los aprendizajes básicos sino a formar ciudadanos responsables, solidarios, creativos, donde los diversos lenguajes expresivos y el cruce de las ciencias y las artes converjan y se potencien. Es imperativa en la actual coyuntura gestionar una educación donde cada actor - niño o adulto - se reconozca protagonista y responsable de su tarea, donde no se especule con la nota de la libreta o el concepto profesional, donde la belleza y el arte “es posible cuando la escuela conduce al niño al descubrimiento del mundo que lo rodea y de sus relaciones de orden y armonía (Leticia Cossettini, 1942).

Como los postulados pedagógicos de la Escuela Serena de la Señorita Olga – o también denominada Escuela Viva – pudo resistir el paso del tiempo, y existen los documentos que la avalan en el Archivo Cossettini, es que los profesionales responsables del Archivo Cossettini, con el apoyo del Grupo de Amigos del Archivo, han decidido “hacer las valijas” y ofrecer a toda institución educativa que lo requiera una maleta que contiene facsímiles de cuadernos de clase, diarios de maestras, acuarelas, videos, correspondencia, fotos y algunos documentos inéditos.

Y como toda valija que se prepara para un itinerario pedagógico con muchas escalas – quizá algunas inesperadas – lleva lo básico para inspirarse en sus contenidos, reflexionar y generar prácticas innovadoras, dejando un lugar para incorporar aquellas que aportarán los anfitriones que la reciban.

Existe también la Red Cossettini conformada por todos aquellos que deseen intercambio de información y experiencias tendientes a fortalecer sus actividades docentes.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

COSSETTINI, Olga y Leticia. 2001. *Obras completas*. Ediciones AMSAFE. Santa Fe.

COSSETTINI, Olga. 1942. *La escuela viva*. Editorial Losada. Buenos Aires.

COSSETTINI, Olga. 1961. *El lenguaje y la lectura en primer grado*. Editorial EUDEBA. Buenos Aires.

COSSETTINI, Leticia. 1963. *Del juego al arte infantil*. Editorial EUDEBA. Buenos Aires.

PELANDA, Marcela. 1995. *La escuela activa en Rosario. La experiencia de Olga Cossettini*. IRICE.

PACCOTTI, Amanda. 1990. *Olga Cossettini y la escuela serena*. Revista Rosario –Historias de aquí a la vuelta. Ediciones de Aquí a la Vuelta. Rosario.

COSSETTINI, Olga. 1999. *La enseñanza de la lengua en la escuela primaria*. Editorial Municipal de Rosario.

TRAVADELO, Delia y Amelia Martínez Trucco (comp.). 2005. Leticia. Instituto Sarmientino de Santa Fe.

“La Escuela Serena: un modo de escuela activa”, 1988. Entrevista a Leticia Cossettini y documentos de trabajos realizados por los alumnos en cuadernos de clases y acuarelas. Dirección: Oscar Pidustwa. Video IRICE. Rosario.

“Querida Leticia”, 1989. Trabajo de ficción. Recrea escenas de la escuela través de diarios de clases de Leticia y cartas enviadas por el cineasta Fernando Birri. Dirección: Oscar Pidustwa. Video IRICE.

“La escuela de la señorita Olga”. 1991. Film documental. Dirección Mario Piazza. Rosario.